

INFORME

La política del Libro del Ministerio de Cultura

Ofrecemos a continuación las declaraciones de Juan Manuel Velasco, director general del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, en las que se recogen algunas de las líneas de pensamiento y actuación de la política del libro llevada a cabo por la Administración.

—¿Cómo calificaría el momento actual de la edición española para niños?

—Después de la expansión habida en las últimas décadas, el sector del libro para niños se viene manteniendo en los últimos años en una situación estable. El número de títulos producidos se sitúa —con altibajos— en torno a los 5 000, es decir, alrededor del 14 % de la producción anual de títulos. Igualmente sigue siendo una de las líneas editoriales con mayor presencia de traducciones —en torno al 40 %-45 %— del total de títulos editados.

Por otro lado, la calidad literaria, pictórica y gráfica de la producción infantil es un hecho consolidado dentro y fuera, como se puede ver cada año en Bolonia.

Quizás se podría señalar como un rasgo interesante la aparición en los últimos años de libros infantiles y juveniles escritos por autores que hasta ahora habían escrito exclusivamente narrativa para adultos.

—¿Cuál es, a grandes rasgos, la política del Ministerio de Cultura respecto a la promoción del libro y la lectura?

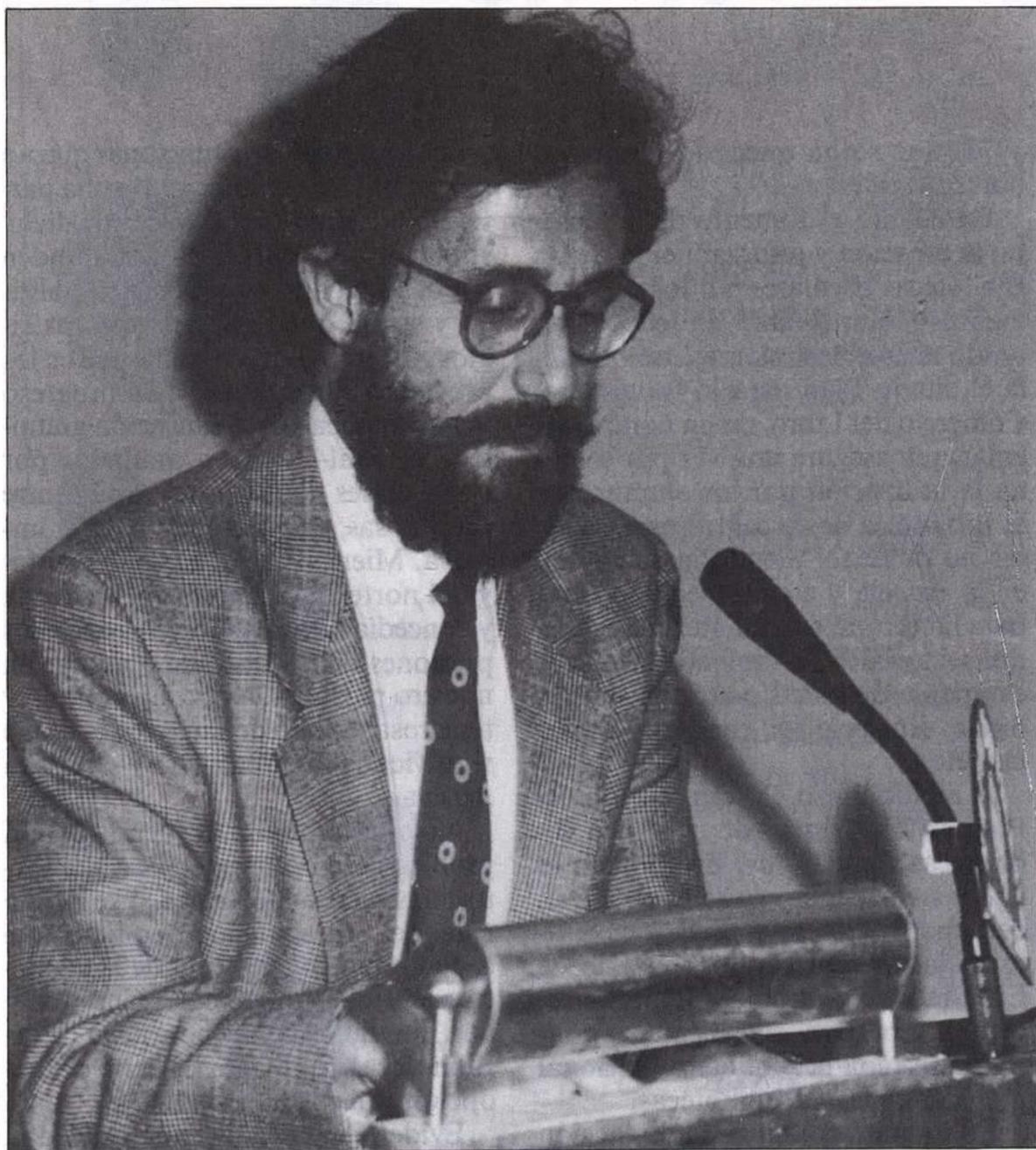
—Tiene dos grandes bloques: la política bibliotecaria y la política de fomento y promoción del libro, en su vertiente privada. Ambas son distintas —la primera es directa y la segun-

da indirecta— pero complementarias, ya que una política del libro y de la lectura no se concibe sin una política de bibliotecas.

Esta última se resume en tres aspectos: la reforma de la Biblioteca Nacional, el Plan de Inversiones en la Red de las cincuenta Bibliotecas Públicas del Estado —concretado en las nuevas Bibliotecas Públicas de Albacete, Castellón, Lugo, Orense, Pontevedra, Palencia, Logroño, Madrid, Melilla, Valladolid, Zaragoza, etc.— y en la existencia de un Sistema Español de Bibliotecas o Red de redes de los Sistemas Bibliotecarios de las Comunidades Autónomas, que mediante un Consejo Coordinador de Bibliotecas (creado hace meses) establezca programas y actuaciones de cooperación entre todas las bibliotecas del país, cerca de 8 000 de todo tipo (escolares, universitarias, públicas, de investigación, etc.).

En lo que se refiere al segundo bloque —la política del libro en sentido estricto— parte de un principio: favorecer la existencia del mejor marco posible para que la iniciativa privada editorial y librera, en general, pueda desarrollarse. Ese planteamiento exige una orientación indirecta, de apoyo a los sectores privados que, en síntesis, se puede resumir en dos áreas:

—En la existencia del Plan para el Fomento de la Industria y Comercio



JUAN MANUEL VELASCO.

del Libro —que posibilita la aplicación de fondos públicos (9 000 millones de pesetas hasta 1991) a iniciativas privadas dirigidas a la renovación tecnológica, la formación profesional, la informatización de la distribución y la promoción exterior; y a Bibliotecas Escolares (6 000 millones de pesetas).

—En la Comisión Mixta Asesora del Libro —formada por la representación de las Federaciones de editores, distribuidores, gráficos y libreros y los Ministerios de Industria, Educación, Economía, ICE y Cultura— que es un órgano permanente de encuentro entre los sectores privados y los ministerios que inciden en el sector del libro.

Entre las actuaciones concretas se pueden citar como ejemplo dos inicia-

das en 1986: las ayudas a la edición de obras de autores españoles clásicos o contemporáneos de difícil comercialización y las ayudas a la informatización de librerías y distribuidoras.

Por último, en el área exterior se puede señalar por un lado la línea de apoyo a la presencia de las empresas del libro y de los libros españoles en las Ferias Internacionales como la de Bolonia y por otro lado un programa de apoyo a la traducción a lenguas extranjeras de obras de autores españoles que ha permitido desde 1984 la publicación en otros países de más de doscientas obras a más de veinte idiomas (31 al inglés, 30 al francés, 25 al alemán y 116 a otros idiomas como el sueco, griego, finlandés, holandés, japonés, hebreo, chino, árabe, rumano, búlgaro, danés, islandés, etc.).

Entre los autores editados con este Programa se encuentran escritores anteriores al siglo XX, como Clarín, Galdós, Lope de Vega, Góngora, Bartolomé de las Casas, Bernal Díaz del Castillo, Alfonso de Ercilla, Quevedo, Garcilaso de la Vega, Fernando de Rojas, Santa Teresa de Jesús, Bécquer, San Juan de la Cruz, Calderón y Tirso de Molina, y actuales como Jesús Fernández Santos, Camilo José Cela, R.J. Sender, Valle-Inclán, Gómez de la Serna, Alberti, Delibes, Luca de Tena, Benet, Sánchez Ferlosio, Cernuda, Unamuno, Francisco Brines, Ramón Carande, Buero Vallejo, Lorca, Villalonga, Julián Marías, Torrente Ballester, Rodoreda, Gil Albert, Pla, Mendoza, Arrabal y Vázquez Montalbán.

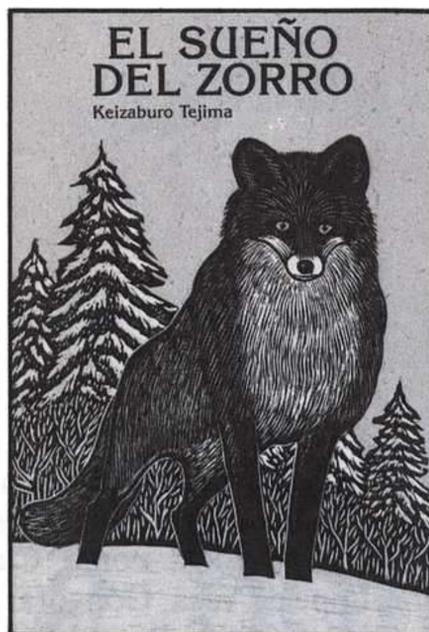
—¿Qué aspectos de esta política son prioritarios a corto y medio plazo?

—A corto plazo se pueden señalar las siguientes líneas: en cuanto a la edición, apoyar la creación de mecanismos de capitalización permanentes, fundamentalmente pensados para las pequeñas y medianas editoriales, como son las Sociedades de Garantía Recíproca o los créditos blandos; en cuanto a la distribución intermedia y final, apoyar la implantación del telepedido mediante un programa de informatización integrado que permite romper los cuellos de botella de una oferta creciente, así como favorecer la formación y el reciclaje.

La reordenación de la Agencia Española del ISBN —realizada en los tres últimos años— que ha permitido, por ejemplo, tener en CD-ROM toda la oferta viva editorial (cerca de 350 000 títulos) es un punto de partida para la aplicación telemática a toda la cadena de la distribución. Igualmente, la puesta en vigor de un marco de regulación del Precio Fijo de los Libros que mejore el vigente desde

NOVEDADES JUVENTUD

EL SUEÑO DEL ZORRO KEIZABURO TEJIMA



Una obra de poéticas ilustraciones, donde la naturaleza invade toda la página. Libro de un grafismo extraordinario cuya técnica recuerda el grabado sobre madera.
Mención Especial para el Premio Gráfico, Feria de Bolonia, 1986.
A partir de 8 años.

YO SIEMPRE TE QUERRÉ HANS WILHELM



La profunda amistad entre un niño y un perro. Un libro entrañable magníficamente ilustrado.
A partir de 6 años.

¿QUIÉN LLAMA EN LA NOCHE A LA PUERTA DE IVÁN?

REINHARD MICHL Y TILDE MICHELS



Una hermosa historia en verso, bellamente ilustrada, que narra cómo las contrariedades unen a seres muy distintos. Un mensaje de paz y tolerancia.
A partir de 8 años.

Editorial **EJ** Juventud

INFORME

1975, que se ha quedado desfasado por su rigidez.

En cuanto al fomento de la lectura, la creación y reforzamiento de las Bibliotecas Escolares por los departamentos competentes en educación unido al establecimiento, como señala el citado Plan para la Industria y Comercio del Libro, de un horario escolar que asegure una vez por semana la utilización por los alumnos de la Biblioteca de su centro para lecturas *no* de texto. Siendo la actuación en la escuela y en el colegio la clave para la lectura, son planteables acciones sectoriales de fomento mediante campañas de todo tipo (publicitarias, ferias, exposiciones, concursos, charlas, etc.).

A medio plazo, la terminación del Plan de Inversiones de la red de Bibliotecas Públicas del Estado con lo que las cincuenta capitales contarán con una Biblioteca central —cuya titularidad pertenece al Ministerio de Cultura y su gestión al Gobierno regional respectivo— y su conexión informática con la Biblioteca Nacional y demás redes de bibliotecas.

En lo que se refiere a la dimensión privada de la Industria y Comercio del Libro la necesidad de alcanzar para 1993 —mercado único europeo— una presencia creciente de la edición española, lo más plural y creativa posible, exige reforzar en los próximos años por todos los protagonistas privados y públicos las líneas de actuación citadas.

—*Es muy recurrente, en España, achacar a la televisión la falta de hábito lector de la población. Sin embargo, los países con mayores índices de lectura tienen también altos índices de audiencia televisiva. ¿Cuál es, entonces, el problema? ¿Cómo se consigue una población lectora?*

—Realmente no hay ninguna evidencia contrastada empíricamente que permita afirmar dicha relación causa-efecto. Normalmente la realidad suele ser más compleja y la búsqueda de *una* sola causa —o un chi-

vo expiatorio— de situaciones que no nos gustan no conduce a ninguna parte. En nuestro país las raíces de dicha situación son históricas y se hundieron —por lo menos— en el fiasco político y social que representaron los siglos XIX y XX, en los cuales todos los proyectos liberadores y de progreso —que implicaban la educación gratuita y general— fueron anulados por unas clases dominantes que, entre otras cosas, despreciaban la letra impresa. Mientras en la Europa central y del norte la burguesía era ilustrada y concedía reformas sociales entre las presiones de la clase trabajadora, en nuestro país una burguesía iletrada y temerosa taponó de facto todo lo que significaba educación y cultura masiva.

No es echar balones fuera situar el problema de la lectura en ese contexto; más bien es necesario si se quiere entender que su mejora requiere ante todo un replanteamiento de la educación en todas sus áreas y ámbitos y una multiplicación exponencial de las Bibliotecas Públicas. Lo cual es una opción política de fondo.

Evidentemente, en una sociedad crecientemente con más tiempo libre (irregular y desigualmente distribuido) y una oferta cada vez mayor de medios de entretenimiento el espacio ocupado por los libros y la lectura se complica. Pero ello exige a su vez una disposición y una mentalidad de complementariedad entre los diferentes medios de ocio. Y en ello juegan un papel todos los protagonistas de los medios de masas (no hay que olvidar que conviviendo con los medios audiovisuales los índices de lectura han crecido en nuestro país del 38 % en 1978 al 46 % en 1985).

El problema en última instancia remite a las contradicciones de una sociedad crecientemente dominada por los grandes grupos económicos mundiales y unas poblaciones alienadas por ellos con un mercado del despilfarro (por un lado) y la miseria (por otro) y la incultura (en ambos). ■